Juéves 15 de enero de 1857. —Núm. 13.— Periódico de la tarde.

# EL GENIO DE LA LIBERTAD.

## PERIÓDICO DEL PROGRESO.

Se suscribe en la libreria de PEDRO JOSÉ GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco de porte.

## Crónica de Madrid.

De *La Iberia:*

### REVISTA DE PROVINCIAS.

Terminábamos la que escribimos el año pasado, creyendo que las instituciones liberales llegarian á consolidarse si los hombres que entonces regian los destinos de esta desgraciada nacion daban mas ensanche á las legítimas aspiraciones de la misma, marchando por una via franca hácia lo perveuir.

No cumple á nuestro objeto hacer retrospectiva. Esta tarea es superior á nuestro debilitado, pero nunca abatido espíritu, y se la abandonamos por completo á los historiadores, para que en su dia resplandezca la verdad en toda su desnudez.

El año de 1856 presenta dos fases: la primera abarca hasta los últimos lamentables acontecimientos de julio, y la otra de de que O'Donnell subió al poder, siendo reemplazado á los pocos meses por Narvaez, hasta el último dia del año que acaba de finar.

Durante esos seis primeros meses el estado del pais era satisfactorio, en lo que cabe; puesto que á pesar de luchar los pueblos con terribles temporales y con el cólera, sufriendo daños y pérdidas sensibles, veíaseles acoger con aplauso general las mejoras materiales que se proyectaban ó llevaban á cabo, y de que en otro lugar hacemos mencion, y el impulso que recibian todas las obras públicas, especialmente en cuanto concernia á caminos de hierro, canalizaciones y carreterras.

La afluencia de los capitales estranjeros á nuestra patria; la moralidad que resplandecia en todos los actos administrativos de aquel gobierno; el estado lisonjero del Tesoro, y la predileccion con que siempre las Constituyentes miraban cuanto tendia á favorecer el desarollo de los intereses materiales, justificaban el contento y bienestar de los pueblos, por mas que la capciosa política que entonces se seguia, digustase á la mayoría de los liberales.

Sin embargo, los enemigos de aquella situacion, que no podian ver sin ira un presente que si no llenaba todas las exijencias, era por lo menos mejor, mucho mejor, que cuanto se hizo en la célebre dominacion de los once años, y lo único positivo que se ha hecho en favor de los pueblos; intentaron, y ciertamente por medios bien poco envidiables, neutralizar sus beneficiosos efectos y matar de un solo golpe la perspectiva lisonjera de la prosperidad sin límites que el pais empezaba á tocar.

En julio se perpetraron las escenas vandálicas de Castilla, reproducidas despues en varios puntos, á pesar de los prontos y terribles castigos que durante el gobierno Espartero se impusieron á los delincuentes. Sobre cuál fué la culpable mano que impulsó á las turbas á arrojar la tea incendiaria, aun no se han dado satisfactorias aclaraciones. Solo consta del proceso, y por las penas impuestas, que las dos personas que ostensiblemente capitaneaban á aquella falanje de foragidos, fueron dos que pagaron su crímen en el patíbulo, de los cuales el uno era exaltadísimo carlista y hombre nada vulgar, y el otro, que fué preso en Madrid con parte de las alhajas robadas y que habia pertenecido á la policía de julio de 54.

Aun hay muchas cosas envueltas en el misterio mas profundo; pero esperamos en Dios que se aclararán completamente con el tiempo.

Honda sensacion produjeron en el pais tan execrables ataques á la propiedad y á cuanto de mas sagrado encierra la sociedad en su seno, y así la prensa de todos matices, como las Córtes, anatematizaron enérgicamente escesos tan punibles. El gobierno progresista dió pruebas de un rigor ejemplar y saludable.

Solo la euvidia, la ambicion ó el ciego espiritu de partido podria desconocer que con la actitud severa y protectora en que el gobierno se colocára entonces, hubiera renacido al poco tiempo la confianza en losánimos sobresaltados momentáneamente con la noticia de tales catástrofes.

Y es seguro que de nada hubieran servido los envenenados tiros de la calumnia y la maledicencia para derrocar la situacion llamada progresista, como de nada sirvieron ciertas famosas protestas de los obispos contra la beneficiosa ley de desamortizacion, ni las mil y mil diversas intrigas puestas en juego diariamente por los detractores constantes de la idea del progreso, si no hubiera existido de antemano un plan reaccionario, al que para llevarle á feliz término solo se necesitaba una ocasion propicia.

Cayó por fin, como no podia menos de suceder, el nunca bien ponderado ministerio de los preámbulos; cayó de la noche á la mañana, desprestigiado y en medio de las carcajadas generales.

Al nuevo gabinete poco le quedaba que hacer para gobernar á su manera los pueblos: se lo daban todo hecho, ó la mayor parte, y siguió con el buen éxito que acompaña siempre á los que poseen la *suprema inteligencia*, la senda inaugurada por los anteriores ministros.

Destituciones sin ejemplo en la historia de nuestras revoluciones modernas, tanto en el órden judicial como en el administrativo; reorganizacion ó disolucion de lás corporaciones populares con especial mandato de que las personas que nuevamente las compusieran estuviesen adornadas de sentimientos monárquico-religiosos, y otras medidas y otros son, sin disputa, sus mejores títulos para merecer simpatías que el pais consagró siempre al partido moderado.

¿Podria suceder otra cosa? El aumento en el ramo de policía en todas las poblaciones; la suspension de los trabajos públicos en varias partes y la preponderancia que han tomado los absolutistas; todo esto unido á las calamidades que hoy sufren los pueblos por un sin fin de circunstancias aciagas, concurre necesariamente á que la nacion se muestre alegre y satisfecha. El restablecimiento de la contribucion de puertas y consumos, por sí solo, era bastante para producir en España, sabido ya su actual estado, general alegria, sin necesidad de recurrir á otros recursos, igualmente beneficiosos.

Mientras tanto, la cuestion de subsistencias ha tomado poco á poco proporciones colosales, á despecho de cuantas medidas gubernativas se han puesto en planta para evitar sus desastrosas consecuencias, probando su ineficacia lo que pasa en todas las provincias, principalmente en Cataluña.

Durante estos últimos meses han desaparecido del palanque de la discusion no pocos apreciables periódicos de provincias, siguiendo otros viendo la luz pública aunque perdido ya su carácter político. No podia esperarse otra cosa.

Cuantos ramos abarcan la industria y las artes han esperimentado notable detrimento. Los agricultores se hallan abatidísimos con las pérdidas sufridas en la recoleccion de cereales: tambien la cosecha de aceite ha sido fatal con raras escepciones, y la de la seda horriblemente mala. La otoñada se ha presentado asimismo poco apetecible para los ganaderos y para la siembra. El invierno, pues, con sus nieves, terribles heladas y vientos cortantes, no es, hasta ahora, la mas á próposito para que la mayoría de los pueblos se lisonjée con bellas esperanzas sobre lo que nos guarda un año como el que hoy comienza bajo tan desfavorables auspicios.

---

## FOLLETIN.

### LA MEJOR ARMA DEL DIABLO.

Y de repente en la oscuridad de una callejuela oí una griteria espantosa. ¿Qué será? díje entre mí al escucharla, pues era de noche y nada veia.

Los muchachos chillaban con un estrépito infernal, empujando á los viejos á riesgo de algunos pescozones.

Las muchachas daban zapatetas en el aire, llenas de alegría.

La tabernera de la esquina acudia soplando como un búfalo y sosteniendo con ambas manos un voluminoso vientre á cuya vista segun algunos vecinos. *solia lavarse á menudo las manos* el marido de dicha señora, lavatorio que podia atribuirse á tres causas:

1.ª A que el tal marido estaba por entonces entusiasmado con la historia sagrada y le habia conmovido profundamente PILATOS.

2.ª A la abundancia de agua en su establecimiento.

3.ª A un esceso de pulcritud.

Detrás de la tabernera corrian desaforadas todas las mujeres; detrás de las mujeres, hombres, chiquillos y viejos; de modo que la calle quedó inundada.

Decidido á conocer el por qué de aquella afluencia de individuos, me armé de valor y sin mirar sexos ni edades, empecé á atropellar á todo el mundo con un movimiento pausado pero enérgico, como el de la civilizacion; y al poco tiempo me cercioré de la eficacia de mi sistema.

Creí hallarme de repente en una batalla de los antiguos, y entusiasmado me figuré que mis brazos se convertian en las terribles ruedas de los carros guerreros que sembraban la muerte á su alrededor.

A poco rato de tales maniobras, crujia en torno de mí una verdadera tempestad.

Los hombres me llamaban bárbaro.

Los chicos, silbante.

El tabernero me comparaba á Herodes, sin duda porque en una de mis evoluciones, tropecé con la barriga de su mujer, con grave peligro de cometer un infanticidio.

Pero yo habia ya logrado colocarme en buen lugar, y apenas pude ocuparme en lo que alrededor pasaba, ví encaramado en el pilon de una fuente á un hombre con el pelo en largos mechones, escuálido, los ojos hundidos pero relucientes y rebujado en una manta.

Esta era, segun pude comprender, la única prenda de su traje, porque cada vez que el personaje en cuestion hacia un movimiento demasiado brusco, se escuchaban estrepitosos alaridos entre la multitud.

Las mujeres se tapaban la cara con el delantal.

Las muchachas se ponian coloradas sin acertar á dar con los suyos.

Los hombres se apretaban el estómago riendo como descosidos.

Y esto continuaba hasta que se cerraba la manta que al entreabrirse daba márgen á tal laberinto.

Entre tanto de todas partes se oía en confuso vocerío:

—¡El loco! ¡el loco! ¡aquí está el loco!

—¡Ah! ¡con que es un loco!—esclamé yo.

Y me esforcé para acercarme mas y verle; mientras el protagonista de la funcion continuaba impasible encaramado en la fuente con esa calma imperturbable que dan solo cuatro cosas:

El génio,

La locura,

La desvergüenza

Y la necedad.

Por fin, cuando creyó que su auditorio era bastante numeroso, se apartó los mechones de la frente, hinchando toda la concavidad de su pecho gritó con voz estentórea:

—¡Silencio!

Un loco es un espectáculo divertidísimo; pero un loco á quien le da por perorar, un loco que habla es impagable; la multitud que asi lo comprendia saltaba de gozo.

El casado se olvidaba de sus... hijos.

La mujer... de sus hijos, de su marido y de algun otro.

Miré á mi lado y vi al tabernero restregarse las manos.

Junto á el, un memorialista se afianzaba la pluma tras de la oreja, contemplando el espectáculo con voluptuosidad.

Defras de el un aguador, de pié sobre su cuba, se esforzaba en guardar el equilibrio, apoyando sus manos con delicadeza sobre las capezas de dos viejas que tenia á derecha é izquierda.

Y un poco mas alla un municipal, enpinandose sobre la punta de sus pies, miraba al loco con tal arrobamiento, que temi que hubiera que aguntarle las mandibulas. Estaba á punto de desquijarse.

—«Sabreis, amigos mios,—empezó el loco,—que hace dias tuvo lugar un curioso acontecimiento.

Compadecido el Señor de la miserable condicion de las criaturas humanas.

Viendo, lleno de pena, que el mundo habia vuelto al estado de corrupcion en que se encontraba antes del diluvio; y pudiendo, por ser hombre de palabra, volver á echarnos en remojo á guisa de ensalada como lo hizo antaño, adoptó otra diferente resolucion.

Ya sabeis que el diablo tiene por aliados en la empresa de perdernos, á las malas pasiones y á los vicios.

«Pues bien,—dijo el Señor,—sobornemos al vicio, mala pasion, etc., etc.; que reclute en el mundo mas almas para los infiernos; y libres los hombres de su mas poderoso enemigo, volverán al camino de la virtud.

Y puso en efecto el siguiente cartel:

«Por la presente se cita á los vicios, malas pasiones y dañados instintos, aliados de Lucifer, para que acudan á esta santa casa, donde se dará una gratificacion, del género que pida el interesado á aquel que despues de probar mediante la correspondiente informacion de testigos, que dá mayor número de almas á las calderas de Satanás, prometa dejar libre de sus seducciones al infeliz linage humano.»

—Tres dias despues y á la ora señalada,—continuó el loco,—una inmensa concurrencia acudia al llamamiento, entre interesados, testigos y víctimas lo cual formaba el mas visto-

El segundo despacho telegráfico que la *Gaceta* nos trasmite en su número de ayer, está destinado á producir un inmenso escándalo y á despertar un profundo sentimiento de amargura en el orbe católico, dando al mismo tiempo ocasion á las mas tristes reflexiones á los hombres pensadores de todos los paises y de todas las sectas. Es, en efecto, un hecho que apenas puede calificarse en el lenguaje humano, el que acaba de ser teatro la culta capital del vecino imperio, el suelo de la *cristianísima* Francia. Un sacerdote católico que asesina á su prelado al ser reprendido por él á consecuencia de faltas que sin duda debian ser muy graves, cuando motivaban medidas tan rigorosas cual la recojida de las licencias para ejercer las funciones del ministerio sacerdotal; un clérigo católico, que al representarse á su arzobispo abriga de antemano el propósito concebido con fria deliberacion de quitarle la vida: este hecho, decimos, es uno de los mas repugnantes y atroces que la historia puede consignar en sus mas desconsoladoras páginas.

Y si el escándalo y la indignacion habrán cundido á estas horas, no solo del uno al otro estremo de la Francia, sino tambien del uno al otro confin del mundo civilizado, por lo que el hecho representa en sí mismo, ¿cuánta mayor, cuánto mas triste no será su significacion y el dolor que escite si se atiende á que el arzobispo Sibour, segun las noticias que respecto de su persona tenemos, era un prelado en alto grado digno del respeto y del amor de sus diocesanos, por las virtudes que le adornaban? El degraciado arzobispo de Paris, era el consuelo del aflijido, el protector del infortunio, el hombre evangélico que visitaba con igual benevolencia y caridad al artesano en sus horas de miseria, y al poderoso, en los momentos en que la proximidad de la muerte, ó el hastío inevitable consecuencia del abuso de los placeres, obliga al magnate á volver sus ojos, nublados por el humo de la lisonja, al antes abandonado puerto de la religion.

Los visionarios que en nuestra patria insidiosamente atribuyen todos los escesos, todos los crímenes y todas las enormidades que atribulan y deshonran la humanidad, á lo que en su pequeñez de miras apellidan *revolucion*; los ilusos ó especuladores, que creen ó finjen creer que solo obedeciendo al móvil de los sentimientos *revolucionarios* puede atentarse á la vida de los reyes, y armar la diestra de los Milano con el puñal regicida; los que no bien ocurre algun acto ó conato de este género se apresuran á pedir la Inquisicion y el esterminio de millares de criaturas humanas, á nombre de la religion, esos hombres visionarios y crueles, repetimos, ¿á qué móviles, á qué clase de sentimientos, ideas é impresiones, refieren el espantoso atentado que acaba de llenar de consternacion á cuantas tienen en algo la verdadera religion y los fueros de la humanidad?

Atribuir tan inaudito crímen á las ideas con tanto encarnizamiento anatematizadas hoy entre nosotros, seria el colmo de la ceguedad; seria elevar el absurdo á la categoría de raciocinio, y obstinarse en hacer pasar las consejas políticas que de algun tiempo á esta parte se nos venden como axiomas, por esplicaciones atendibles de los anómalos hechos que en estos momentos preocupan al mundo.

Nosotros no creemos equivocarnos al atribuir el alevoso asesinato del digno arzobispo de Paris, á esa lucha sorda, interminable, y de dia en dia mas terrible, que entre si sostiene en Francia las dos fracciones del que ha dado en llamarse *partido católico*; lucha en la cual mas de un episodio presenta accidentes por demás desagradables; lucha que se sostiene en la prensa con la acrimonia que revelan los artículos de *El Univers*, de la *Gaceta de Francia* y otros órganos no menos declarados del bando ultramontano; lucha que ha ha dividido de una manera lamentable al episcopado francés, y obligado á algunos obispos á publicar ora pastorales, ora esplicaciones, condenando y absolviendo á estos ó aquellos de los contendientes; lucha que está causando notables quebrantos y ocasionando gravísimo escandalo al catolicismo; lucha, en fin, que anuncia no pequeños conflictos y resultados no poco tristes, si en ella se prosigue con la temeraria insistencia que hasta el dia.

Así las cosas, ¿seria por ventura una imprudencia el sospechar que, si no en todo, á lo menos en grande parte ha dado ocasion al bárbaro homicidio que sinceramente deploramos, la exacerbacion que natural é irresistiblemente crean en los ánimos las luchas que con razon ó sin ella se revisten con el carácter religioso?

¡Ah! A los que nos recuerden con aire de triunfo la pistola de Aliband y la bayoneta de Agesilao Milano, como forjadas en los clubs revolucionarios, nosotros les mostraremos el arma abominable que ha arrancado la vida al virtuoso arzobispo Mr. Sibour, como afiladas y asestadas en conventículos; que no porque se engalanen con otros nombres, y exhiban diferentes programas, y adopten un diferente lenguaje, son de mejor ley que los que amenazan ó aniquilan á los reyes. El puñal regicida de los Ravaillac y los Jacobo Clemente, brilla aun siniestro y amenazador en las tinieblas sobre la cabeza de cuantos tienen la entereza bastante, y la suficiente nocion de sus deberes, para no prestarse á ser automáticos instrumentos de ciertas exijencias que tienen de anti-cristianas todo lo que se las hace tener de exageradas y de políticas.

Como quiera que sea, y absteniéndonos por falta de datos de indicar la fraccion cómplice del atentado, y de comentarios que á nuestro pesar nos llevarian mas allá del límite á que en cuestion tan delicada nos hemos propuesto llegar, cúmplenos únicamente lamentar á fuer de hombres verdaderamente religiosos, el asesinato de un virtuoso prelado y el horrible crímen de un sacerdote católico, asociándonos al íntimo dolor que la parte sana y sensata del clero, esto es, el clero evangélico (no el clero político), habrá esperimentado seguramente al recibir la infausta noticia de un acto que revela hasta qué punto puede rayar en frenesí el contiendas de cierto género.

---

Ayer á las tres y media salió de la iglesia de San Sebastian el entierro del eminente actor don Antonio Guzman, de cuya muerte dimos cuenta en nuestro número del domingo.

Desde por la mañana anunciaron los carteles del Príncipe que con tan triste motivo no habria funcion en aquel teatro, y esto unido á la maravillosa popularidad de este eminente actor atrajo á los alrededores de la iglesia, á mas de las muchas y distinguidas personas invitadas, un gentío numeroso.

El sábado á la una de la tarde dejó de existir Guzman, á los 79 años de edad; habia nacido el dia 10 de diciembre de 1786.

Su carrera, como dice un escritor, ha sido una larga série de triunfos no interrumpidos; el pueblo de Madrid lo ha querido y admirado siempre, disfrutando una popularidad que no le disputó ninguno de cuantos actores le sucedieron en su género. No ha sido Guzman en la escena un *gracioso* solamente: no ha hecho reir siempre, pues su talento privilegiado se amoldaba al género del sentimiento: muchos de nuestros lectores recordarán las lágrimas que arrancaba el criado de *Una ausencia* y el idiota de *Las Memorias del Diablo*.

Ha muerto pobre, teniendo en sus postreros dias que pisar la escena para atender á su sustento: desde la edad de 16 años se hallaba consagrado á la carrera del teatro, que abrazó para socorrer á sus padres necesitados, abandonando la de la pintura. En 1815, y al lado de Maiquez, figuraba ya en el coliseo del Príncipe, el mismo que ha tenido la fortuna de recojer los últimos crepúsculos de la brillante luz de su ingenio. Su muerte ha sido la del justo; tranquilia y solemne; al espirar le rodeaban sus compañeros y discípulos, los actores de la actual compañía del Príncipe, que le despidieron con lágrimas en los ojos; Pizarroso lo tenia en sus brazos; apoyaba su cabeza sobre la frente de Zamora, y Ossorio le estrechaba la mano.

¡Qué perdida para el teatro del Príncipe, y sobre todo para las artes españolas! ¡Nadie lo reemplazará! ¡Guzman deja un vacio inmenso en la escena! ¡Era un resto venerando de tiempos mas afortunados para la literatura dramática!

El cadáver fué colocado en el carro fúnebre de la Sociedad de Veteranos á la que pertenecia el señor Guzman, y sobre su féretro se pusieron las insignias de la órden de Cárlos III que habia sabido conquistar con su talento.

Llevaban las ocho cintas del carro, cuatro veteranos y cuatro actores de la compañía, siendo estos los señores Ossorio (don Manuel), Zamora, Manini y Olona.

Detras iba el cortejo fúnebre presidido por los señores general San Miguel y Pizarroso, con los demas actores del Príncipe.

Una música tocando piezas escojidas seguia al cortejo y detras iba otro carro fúnebre de la sacramental.

Seguian despues los actores de todos los teatros de la córte, incluso los franceses, los autores dramáticos, los periodistas y multitud de amigos y admiradores del mérito de este actor.

Al penetrar toda esta gran comitiva en la calle del Príncipe, la orquesta de este teatro y la de Jovellanos unidas empezaron á tocar la magnífica marcha fúnebre de Meyerbeer, dando con sus sentidas notas mayor solemnidad á este acto.

Las actrices de este coliseo, derramando lágrimas, arrojaron sobre el féretro ramos de siempreviva y laurel, y la comitiva paró unos instantes su marcha delante de aquel templo del arte donde por tantos años habia brillado el talento de Guzman.

A pesar de que la tarde estaba fria y de la multitud de carruajes que seguian á la ceremonia, casi todos los asistentes á ella llegaron á pié hasta el cementerio de la sacramental de San Sebastian, que es donde han quedado depositados sos restos mortales.

La afluencia de gentes era tal, que apenas se podia penetrar en el sagrado recinto.

Despues de rezados los responsos, el general San Miguel pronunció un pequeño discurso elogiando las virtudes cívicas y cualidades artísticas que adornaban á Guzman.

Despues el señor Ossorio (don Manuel) con voz profundamente conmovida é interrumpida por los sollozos dijo unas cuantas palabras, no siéndole posible proseguir por haberle embargado la voz el sentimiento.

Mr. Conturie y Mr. Bazin en representacion de la compañía francesa, manifestaron con sentidas y elegantes frases el profundo pesar que esperimentaban con tan irreparable pèrdida.

El señor Bautista Alonso hizo tambien un sentido panegírico de las altas dotes que Guzman

---

so panorama que contemplarán los venideros.

Y de repente tocó á silencio la trompeta de un ángel.

Y se escuchó entre la muchedumbre ese sordo murmullo que se apaga poco á poco y que indica que el espectáculo va á comenzar.

Y salió al medio, seguida de un enjambre de testigos, una señora á quien preguntando su nombre se oyó decir que se llamaba «*la Mentira*.»

—¿Estais dispuesta, esclamó el Señor, á probar cuanto el edicto marca y á abandonar al diablo, mediante la gratificacion estipulada?

—Ah, Señor,—dijo con voz angustiada la Mentira,—voluntad no me falta ¡á Dios gracias! de hacerlo; porque los tiempos están tan malos que la dura necesidad me obliga á venderos mis cortos servicios y á ofreceros mi inutilidad. ¡Ah! esclamó prorrumpiendo en sollozos; jamás hubiera pensado dejarme sobornar por el vil interés, pero hemos llegado á tal estremo! La docena de huevos, y no han de ser de los mas frescos, está á treinta cuartos; las patatas, la comida del pobre, por las nubes; el pan de idem, no hay garganta que lo sufra, y desde que lo gasto tengo inflamado el estómago como si hubiera comido fósforos, y me mata el histérico, ¡males de viejos! ¡Señor! porque yo soy una anciana sin mas deseos que morir en buena hora; con que ¡vaya hijos mios! y decid á su merced mis cortos méritos, dijo con voz hiposeca á su séquito. La verdad, la verdad nada mas.»

Y apoyándose en su báculo, se hizo algo atrás dando paso á un verdadero ejército, compuesto de gentes que podian atestiguar los estragos malditos que hacia entre los hombres.

Y salieron escribanos, sastres, mujeres de vida airada, candidatos para diputados, escritores de viajes, hombres políticos, periodistas, ministros, etc., etc.; unos que habian mentido con la pluma, otros con la cara, otros de palabra y presentaban sus víctimas; unos, litigantes royéndose el faldon de la levita; otros, amantes que se suicidaron por no tener, para poder mentir á su vez, un frac reluciente el dia convenido: otros, un enjambre de cojos, ciegos, desnarigados, desdentados, arrastrándose sin fuerzas por el suelo, con los ojos hueros, y los brazos paralizados, la voz gangosa y sepulcral y el aliento fétido, víctimas de una cara mentirosa; mas allá un centenar de artistas chupando las plumas, las vejiguillas de pintura y devorando la miga de borrar y los trozos de goma, royendo aquel un trozo de una sinfonía y el otro la funda de su violin, víctima de un ministro mentiroso que hizo concebir esperanzas de que pódria haber artes, con tal que los artistas se mantuvieran de lo impalpable como los camaleones.

Y el Señor hizo una señal, y atropellándose unos á otros se retiraron á una esquina para aguardar al fallo.

Hubo un instante de silencio.

En seguida de otro lado salió otra dama que dijo que se llamaba «*la Ignorancia*.»

Y pronunció su discurso, y como testigos aparecieron, bracmanes indios, magos de Babilonia, sacerdotes egipcios y demás de igual clase de las demas edades y naciones, charlatanes, nigrománticos, jugadores de manos, etc., etc., etc. Todos la habian esplotado en el mundo y conocian sus defectos.

Y las víctimas presentadas como prueba componian un número fabuloso, infinito, aterrador. *La Mentira* se veia sobrepujada hasta un estremo loco, estremo que *la Ignorancia* se sonreia en el pináculo de su orgullo.

Y á otra señal, los bracmanes y los nigrománticos se precipitaron á otro rincon, pisando un mago los callos á un jugador de manos, levantando este la pierna á impulsos del dolor y aniquilando el hueso sacro de un nigromántico, rasgándose las vestiduras y confundiéndose víctimas y verdugos.

La trompeta del angel dió un tercer grito, y un viejo embozado en unas hopalandas avanzó en medio de aquel inmenso semicírculo que se estendia hasta perder de vista.

El viejo dijo su nombre y se llamaba «el Dinero.

El Dinero, pues, acudia tambien á que le sobornáran; queria venderse.

Quitóse un gorro negruzco lleno de grasa; hizo cinco ó seis reverencias hasta tocar con las narices los dedos de los piés, que habian roto los zapatos y salian á la luz pública, y tras de él se precipitó como un torrente una nube de mercaderes, judíos, usureros, prestamistas y magnates.

La vista no alcanzaba á distinguir al último personaje de esta caterva cuyas víctimas no podian enumerarse.

Y así sucesivamente fueron apareciendo, unas despues de otras, las personificaciones de cuantas pasiones y vicios conducen al hombre al crimen.

Todos ellos presentaban pruebas de sus estragos y era difícil decidir quién era el que mas almas podria perder: el mas digno de ser sobornado.

Y la agitacion y el tumulto llegaba al colmo, cuando una mujer pidió atencion.

Callaron todos y ella dijo:

—Todos han hablado y son tantos los méritos de cada uno que es difícil la eleccion.

Pues bien, yo que sin el auxilio de nadie nada valgo, soy con la alianza de uno, cualquiera de ellos, de uno solo, capaz de dar abasto á treinta infiernos, mientras los vicios todos sin mi ayuda nada son ni valen.

Si hay en el mundo hombres y mujeres virtuosas es porque yo no me presento á ellos.

No digo con esto que no haya quien me resista.

Por cada millon uno.

En general los vicios viven pasivamente en el corazon de estos; obran en aquellos á quienes yo me dirijo.

Si me dirijiera á todos ¿cuantos quedarian victoriosos?

Pues bien: yo, sin la cual los vicios nada pueden, yo que soy su vida, soy la principal, la mejor aliada del diablo, casi él mismo, yo no me vendo.

Cuando veais á un hombre á quien yo me haya ofrecido y me haya sabido resistir, llamadle virtuoso, porque apenas existe quien no peque si en ello se empeña la mejor arma del diablo: LA OCASION.»

Madrid. JUAN ALONSO Y EGUILAZ.

habia recibido del cielo; siguiendo en el uso de la palabra el señor Martos, digno representante de la juventud.

Todos estrañaron que el señor Romea no diera un á dios á su maestro y antiguo compañero y amigo.

No concluiremos esta ligerísima reseña sin manifestar nuestro sentimiento por tan irreparable pérdida para la escena española, y sin recordar uno de los bellísimos rasgos que ennoblecieron su vida de artista.

Guzman nos dió un genio. Cuando todos miraban con indiferencia al poeta desvalido y rechazaban su obra, que despues de conmover y asombrar al pueblo español debia recorrer la Europa envuelta en las sublimes armonías de Verdi, Guzman le tendió la mano y puso en escena para su beneficio aquella obra despreciada que se llamaba *El Trovador* y tejió la primera guirnalda á la corona de aquel poeta ignorado que se llamaba García Gutierrez.

---

La tardanza del señor Mon en salir para Roma escita en estos momentos la bilis de los periódicos religiosos quienes sostienen que despues de las comunicaciones prévias que hubieran de mediar entre el gobierno español y la Santa Sede, despues que esta hubiese manifestado serle grato el nombramiento, no habia á que detenerse tanto tiempo el señor Mon, sino antes bien apresurarse á ir á ofrecer al Vicario de Jesucristo los debidos respetos y la conveniente reparacion de los quebrantos sufridos por la Iglesia en España. Por el continente de dichos periódicos se adivina que para ciertas personas es de mucha importancia que se dirija á Roma el representante español, antes que venga á Madrid el nombrado por Su Santidad, para que no se suponga que el gobierno romano es quién viene á buscar el gobierno español. *El Católico* dice que si al señor Mon le habian detenido en Madrid motivos de esta clase seria una nueva ofensa á la Santa Sede, y una nueva inconsecuencia de parte del gobierno; pero podemos decir al *Católico* que la detencion del señor Mon no es hija de ninguna cuestion de vanidad, ni de etiqueta, y que la perfecta armonía que reina entre los gobiernos de Roma y de España debe hacer alejar toda clase de suposiciones enojosas para ellos.

---

Dentro de muy poco, segun las autorizadas noticias que hemos recibido se constituirá en Madrid la gran compañía titulada del Ferro-carril de los Pirineos al Mediterráneo. Los estatutos serán aprobados en breve por el gobierno é inmediatamente esta compañía desarolará en grande escala su actividad y sus trabajos.

---

De una correspondencia de Paris, fechada el 30 de diciembre, estractamos las siguientes noticias relativas al estado general de los negocios y proyectos que tratan de llevarse á cabo, á fin de poner término á la crisis por que acaba de pasar la plaza de Paris.

Ayudado por el aumento gradual de su existencia en caja, el banco de Francia acaba de aumentar á 70 dias el plazo de los vencimientos.

Se abriga la esperanza de que no se pasará el mes de enero, sin que se restablezca el plazo normal de 90 dias. La caja de descuentos ha tomado la iniciativa en este asunto, prestando un importante servicio al comercio.

Es muy notable la actividad intelectual desplegada en Francia para llenar el vacío que se notaba en la organizacion de los establecimientos financieros ya constituidos, ó de crear nuevos recursos en relacion con las necesidadee de la época.

Así es que se han visto surjir en gran número de proyectos económicos, asegurándose que Mr. Rostchild está resuelto á llevar á cabo uno de ellos, que consiste en constituir un Banco consagrado esclusivamente á los intereses de la industria de los caminos de hierro en Francia.

El último balance del banco de Inglaterra es bastante satisfactorio, bajo un aumerto de mas de 5 millones de francos sobre la existencia en metálico, que en 13 de diciembre ascendia á un total de 257.313,150 francos.

Los caminos de hierro presentan buen aspecto, el aumento en las recandaciones contribuye en parte al sostenimiento de los tipos que alcanzan en la cotizacion.

El Crédito Moviliario, que habia descendido hasta 2,375, se ha repuesto hasta hacerse á 1,460 ha cerrado en firme á 1,440.

En general, el mercado, se presenta firme, y esta firmeza crece á proporcion que se acerca el mes de febrero, época en que acabará la recaudacion del emprestito.

Los arribos de oro y plata á Lóndres durante la primera semana del presente mes han importado 38.962,500 francos.

Por último, hay un escelente síntoma que es el estraordinario exito que ha alcanzado la suscricion abierta por la compañía del Este. Tratábase de lanzar al público una nueva emision de 126,000 obligaciones. La cifra de las inscritas se ha elevado á 400,000, lo cual representa un desembolso efectivo de mas de 50 millones. Las suscriciones de los accionistas por sí solos, cubren con creces el número de obligaciones que se van á emitir. Pueden por esto juzgar si costará trabajo ninguno ni habrá dificultad en realizar los empréstitos de las compañías de caminos de hierro.

Hé aquí un estado comparativo del movimiento que ha tenido los valores durante la última semana.

| | 22 de diciembre. | 29 de diciembre. |
|---|---|---|
| 3 por 100 . . . . . . | 66,25 | 66,60 |
| Banco de Francia. . . | 4100,00 | 3,925,00 |
| Crédito territorial. . . | 600,00 | 625,00 |
| Id. moviliario. . . . . | 1380,00 | 1,405,00 |
| Orleans. . . . . . . | 1312,00 | 1,317,50 |
| Norte. . . . . . . . | 927,50 | 940,00 |
| Este antiguo . . . . . | 810,00 | 805,00 |
| Este nuevo. . . . . . | 742,00 | 745.00 |
| Lion. . . . . . . . | 1350,00 | 1,362,50 |
| Mediterráneo. . . . . | 1750,00 | 1,725,00 |
| Mediodía. . . . . . | 735.50 | 735,00 |
| Oeste. . . . . . . . | 850,00 | 855,00 |
| Gran central. . . . . | 600,00 | 607,50 |
| Génova. . . . . . . | 720,00 | 730,00 |
| Austriacos . . . . . | 780,50 | 782,50 |
| San Ramberto. . . . . | 640,00 | 645,00 |

---

Nos parece digno de publicidad la siguiente *advertencia al gobierno* que hace *El siglo Médico* del gobierno:

«Acaso no haya entre las cultas naciones de Europa una en que mas abandonada seencuentre la vacunacion y cuanto á ella hace referencia que en España.

Aquí no hay corporacion alguna especialmente encargada de reunir y repartir el pus vacuno; de estimular y premiar á los vacunadores; de promover la vacunacion, y de estudiar cuanto se refiere á este precioso preservativo. Todo se reduce á recibir el pus que en Lóndres se compra del instituto Jeneriano, tan malo como caro, y á repartirlo á los gobernadores y á los establecimientos de beneficencia, para que atormenten á las criaturas sin fruto, pues que muy rara vez corona un feliz resultado estas vacunaciones.

A los subdelegados de Sanidad se les recomienda en su reglamento la vacunacion; pero sin proporcionarles medios de ejecutarla, ni otorgan género alguno de recompensa por un servicio, que si le hacen ha de ser gratuito.

Síguese del lamentable estado en que este ramo importante ha caido, un abandono completo en el empleo del preservativo de las viruelas, y la repeticion frecuente de las epidemias. En muchas provincias suben á millares los niños y hasta las personas adultas que hay sin vacunar, y en Madrid mismo ha llegado ya á tal estremo la escasez de pus, que no puden los mas celosos cirujanos satisfacer los deseos de los padres, que ven amenazada á cada paso, y muy formalmente, la vida de sus hijos.

En estado semejante no se puede continuar, y nosotros llamamos hácia él toda la atencion del gobierno.

Hay que tratar, pues, de adquirir, si se puede el pus procedente de la vaca; ó de adquirir, conservar de un año para otro, y distribuir convenientemente el que se toma de las criaturas vacunadas, y para esto debe empezarse por organizar de una manera oportuna cuanto concierne á la vacunacion y revacunacion.

Es verdaderamente vergonzoso que mientras se hace en otros paises obligatoria la vacuna, en España no pueda vacunar sus hijos el padre que más lo desee.

Limitámonos por hoy á esta breve advertencia; pero si ningun resultado produjere; escribiremos con mas estension.»

## GACETILLA.

ANÉCDOTA.—Hé aquí la que refiere Pedro Fernandez en una de sus cartas madrileñas:

La semana pasado se suspendió el matrimonio de una viuda americana, residente hace algunos meses en Madrid, por haber llegado la mañana del mismo dia en que debia aquel realizarse, una carta anunciando la repentina muerte del padre de la contrayente.—Esta, que es jóven, hermosa y rica, no ha recibido mas dones de la Providencia: si la hubiese tocado en suerte otro que e falta, habria sido perfecta, y nadie hay que lo sea entre los humanos.

Asi, grande fué la sorpresa y maravilla de un tio suyo cuando yendo á visitarla poco despues la encontró vestida de color de rosa.

—¿No te has puesto luto?—la preguntó asombrado.

—Hé oido decir—contestó la huérfana—que no se lo pone una por los parientes lejanos.

—¿Y es pariente lejano un padre?

—¿Pues no sabe vd.—repuso la imperturbable viuda—pues no sabe vd. que estaba en la Habana?

---

LAPSUS LINQUAE.—En una comida que daba un banquero de Bruselas, un camarero torpe dejó caer una lengua de vaca sobre uno de los convidados.

—No es nada, hijo este limpiándose; no es sino un *la psus linguæ*.

La ocurrencia agradó é hizo reir mucho. El banquero la admiró tanto mas, cuanto que no sabia latin. La conservó en la memoria, proponiéndose hacer uso de ella en la primera ocasion oportuna.

En una segunda comida, para la cual habia cuidado de convidar esclusivamente á personas que no asistieron à la primera; llamó junto á sí mismo al camarero en el momento en que entraba llevando una pierna de carnero, y le dijo en voz baja:

—Me vas verter ese plato sobre el hombro.

—¡Oh; no señor, no tenga Vd. cuidado. No volverá á sucederme.

—Te digo que es preciso que me lo viertas, y al instante, ó te echo.

El camarero se decidió por fin, y con un descaro que dejó sorprendidos á todos, dejo caer la pierna de carnero sobre el frac de su amo.

—No es nada, señores, dijo el banquero. Es un *lapsis lenguae* y nada mas.

Nada: no produjo efecto alguno la frase y nadie dijo una palabra.—¡Imbéciles! murmuró el banquero al oido de su mujer, no hay uno solo entre ellos que sepa latin.

---

CONTRA LA ENVIDIA.—Mr. Jules Janin acaba de publicar un libro precioso con un título edecuado: *Les Petits Bonheurs*. Estractamos de él una anécdota chistosa. Trátase en ella del mariscal Lefebvre y de un compañero suyo, que no habia pasado de capitan, y que le tenia mucha envidia.

«Un dia en que este envidioso fué á visitar á su antiguo compañero, el mariscal le recibió con los brazos abiertos. Convidòle á comer, y cuando ambos lo hubieron hecho como dos canónigos; el marical tuvo gusto en enseñar al capitan envidioso su suntuosa morada-que habia ganado con la punta de su espada.

¡Ah! decia su amigo, ¡qué hermoso y magnífico es esto! ¡Nunca tendré yo tanta fortuna!

Y como no cesaba de ponderar la belleza de los muebles, el número de los criados, el lujo de las habitaciones y de las caballerizas, á cada momente añadia:

—¡A! Lefebvre, nunca tendré yo tanta fortuna!... ¡Ah! Lefebvre, ¡qué feliz eres!

La esclamacion harto prolongada y el «nunca tendré yo» impacientaron al mariscal.

—Veo que envidiais lo que tengo, dijo á su amigo con su candido acento aleman; pues bien, voy á dártelo mas barato. Vete al patio, te voy á disparar cien tiros à treinta pasos, y si no te mato todo será tuyo. ¡Hola! ¿tienes miedo, eh? Sábete que me han disparado mas de mil, y desde mucho mas cerca, antes de lograr lo que hoy tengo.»

## CRÓNICA ESTRANGERA.

*Paris 5 de enero.*

### ASESINATO

DE MONSEÑOR EL ARZOBISPO DE PARIS.

*Nuevos pormenores.*

Leemos en la *Patria*.

«Se nos asegura que Verger pasó largas horas del dia que cometió el crímen en la iglesia de San Estéban del Monte escogiendo, segun la disposicion interior y el órden de las ceremonias, el sitio de aquella y el momento del oficio en que abordaría á su víctima para herirla mas cómoda é infaliblemente. Parece que el primer proyecto fué de herir al arzobispo en su trono pontifical. Al efecto se presentó al suizo que guardaba la entrada del coro, diciéndole que todos los años tenia costumbre de tomar puesto durante el sermon cerca de las sillas del coro, y que esta condescendencia del suizo la reconocia con una retribucion; al mismo tiempo le ofrecia dinero, pero el suizo le rechazó como debia.

Verger pensó entónces en el banco de la obra. En este banco, cuya puerta es estrecha, el arzobispo debia entrar sin que pudiese tener á nadie á su lado; á la salida sobre todo debia presentar su pecho al puñal sin que nada le protegiese. Acordado este plan siniestro, el asesino se colocó al lado de una de las puertas del banco de la obra. Tuvo la cruel sangre fria de encontrarse, sin emocion visible, casi frente á frente de su víctima durante todo el sermon. El arzobispo al entrar habia pasado casi tocándole: Verger le esperaba á su salida. Pero sus cálculos salieron frustrados, porque el arzobispo salió por la puerta opuesta.—Entonces fué á esperarle en la parte de la nave donde consumó su crímen.

—Hé aquí algunos datos particulares sobre este horrible atentado:

«Digamos primeramente que el Emperador debia ir el sábado al teatro de la Gaité. Pero al saber tan atroz acontecimiento, S. M. hizo anunciar que no asistiria á la funcion.

Algunos instantes antes de cometerse el crímen, durante la procesion, M. de Bories, cura párroco de San Estéban del Monte, precedia al prelado é inivitaba á los asistentes á arrodillarse; al pasar notó á su derecha un hombre que estaba en pié debajo del órgano, pero que se arrodilló en seguida que vió la señal que le hizo el cura. Habiendose vuelto el arzobispo hácia la izquierda para echar su bendicion á los niños, Verger se levantó súbitamente, agarró fuertemente á Monseñor Sibour por la mano derecha, le hizo volver hácia sí y le hundió su puñal en el corazon.

El prelado dió algunos pasos atrás esclamando: «El desgraciado me ha muerto!...» y se cayó. Ocurrió en seguida un tumulto indescriptible; los asistentes estallaron en grandes gritos de indignacion. El cura, creyendo en una indisposicion súbita del prelado (porque como le precedia no habia visto que el asesino hiriera á Monseñor), se apresuró á calmar á los fieles y volvió la vista hácia el prelado que acababa de caer sobre el pavimiento y no articulaba ya palabra alguna. El cuerpo inanimado de Monseñor fué trasladado en seguida, como dijimos ayer, á la sacristía.

El asesino tenia aun su puñal en la mano cuando fué preso, y no profirió la esclamacion que le atribuye la *Gaceta de los Tribunales*. Algunos testigos de esta escena trágica afirman que el asesino hirió dos veces, y que una señora fué herida ligeramente al querer detener su brazo al segundo golpe; pero no podemos confirmar estos pormenores.

Habiendo tenido en seguida noticia el prefecto de policía de la perpetracion del crímen se trasladó inmediatamente á la casa parroquial de San Estéban del Mon-

ta donde se habia depositado el cuerpo del virtuoso prelado. De la casa parroquial pasó M. Pietri á la alcaldía del duodecimo distrito, donde habia sido conducido el asesino. Procedió al primer interrogatorio, y dió órden para que el culpable fuese conducido á la cárcel Mazas. Llegaron en seguida MM. Moignon, substituto, Treilhard, juez de instruccion, y Cordoën, procurador imperial, y procedieron á las primeras diligencias.

Verger ha sido encerrado en Mazas en una celda de la 6.ª division. Ayer mañana sufrió un nuevo interrogatorio, en presencia del procurador general y del procurador imperial, y confesó plenamente su delito. Han dado tambien su declaracion el abate Surat, vicario general, y el abate Cutolli, secretario particular de S. E. I., que asistian á Monseñor el arzobispo en la procesion.

—El primer castigo que se impuso á Verger fué por una denuncia calumniosa que dirigió contra el cura de San Germain-l' Auxerrois. En la diócesis de Meaux estuvo encerrado dos meses en un seminario, y cumplido este castigo fué nombrado cura párroco de Serris (Seine-et-Marne). Lo demás es ya sabido. Hace cosa de un mes que Verger regresó á Paris y vivia en casa de uno de sus hermanos. Un periódico pretende que su conducta, cuando el proceso juzgado en los assises de Melun, fué tan escandalosa que se habia espedido órden de prenderle, el dia antes de cometer su crímen.

Se cuenta que el padre la madre y uno de los hermanos de Verger se suicidaron: los primeros hace algunos años, y el último hace pocos meses.

Verger es hombre de mediana estatura y poco flaco. En el acto de cometer el crímen llevaba un paletó de paño negro; su figura es regular; tiene la frente prominente y descubierta, y no lleva barba; la espresion general de su fisonomía indica un carácter inquieto y rencoroso, y un temperamento bilioso y violento.

Monseñor Sibour habia tratado á Verger con la mayor bondad. A pesar de negarse á concederle facultades que no le podia dar, le habia hecho obtener algunos socorros. Pocos dias há, el asesino escribia cartas en que rendia homenage á la mansedumbre y caridad de Monseñor el arzobispo. Sin embargo, segun sus declaraciones, se preparaba ya para matarle.

# PALMA.

## REVISTA DE PERIODICOS.

*El Palmesano* publica la revista acostumbrada.

*El Mallorquin* describe de este modo el temporal que ha reinado estos dias pasados:

«Dias hace que lo borrascoso del tiempo nos hace ver que nos hallamos en el corazon del invierno. A lo molesto de la estacion se añade el contínuo temor de nuevos estragos y desgracias. Despues de haber reinado con estraordinaria fuerza los vientos del tercer y cuarto cuadrante, en la madrugada del 13 recaló la mar muy gruesa de la parte del S. O. amaneciendo de muy mal cariz. Esto produjo bastante resaca en el interior del puerto y garrearon algunas anclas de los buques amarrados à las andanas del muelle nuevo. Como era consiguiente trataron estos de reforzar sus amarras, y al hacer otro tanto el bergantin mecklemburgues nombrado Wolfgang, su capitan Enrique Vols, túvose la desgracia de que un golpe de mar que tomó de traves al bote, en que iban cuatro marineros con un anclote y un calabrote para tenderlo en ayuda del ancla del O., le hiciese zozobrar y los cuatro marineros fueron arrollados por las olas. Dos de estos lograron ser salvados por un bote frances y dos lanchas de los buques españoles que maniobraban en el puerto ausiliandose mútuamente. Otro debe su vida á unos marineros que casualmente se hallaban en la orilla contra la que le arrojó el mar: sacado por ellos fué conducido al principal donde el oficial comandante y sus soldados le socorrieron con fraternal esmero, cambiandole la ropa y proporcionándole toda clase de auxilios hasta ponerle en disposicion de ser trasladado al Hospital general en que se encuentra ya muy mejorado. Desgraciadamente por lo que toca al cuarto hasta ahora no se ha podido averiguar su paradero.

Desde la tarde del 12 hasta el mediodia del 13, inclusa la noche intermedia, las dotaciones de los buques de guerra se han ocupado constantemente en las faenes del ausilio, prestandolo á los mercantes nacionales y estrangeros que lo solicitaban para precaverse del temporal que amenazaba y que afortunadamente abonanzó.»

## CRONICA RELIGIOSA.

*Santo del dia de mañana.*

SANTA ESTEFANÍA DE QUINZANI, SAN FULGENCIO, OBISPO Y SAN HONORATO ARZOBISPO.

## CULTOS SAGRADOS.

EN SAN FRANCISCO DE ASIS

Mañana dia 16 empezará la novena del Beato Raymundo Lulio á las once de la mañana al tiempo de una misa y con esposicion del Santísimo Sacramento.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las ... 7 hs. 19 ms.
Pónese.... á las ... 5 » 2 »

*Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.*

Las 12 hs. 10 ms. 1 s.

## AVISOS OFICIALES.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE PALMA.

La estacion presente exige mas que nunca la reparacion de los caminos vecinales en toda su estension para evitar desgracias y facilitar el mas espedito tránsito de las personas, caballerias y carruajes; mas como sea indispensable para ello tener fondos disponibles, me veo en el deber de recordar á todos los contribuyentes á la prestacion vecinal de caminos del año último 1856 asi por sus jornales como por los de los carros y caballerias que poseen, no demoren por mas tiempo el presentarse á la oficina de recaudacion establecida en esta Casa Consistorial para cubrir sus adeudos; y á los de años anteriores que por olvido ú otro motivo, no han satisfecho aun sus respectivas cuotas lo verifiquen desde luego para escusarme el disgusto de espedir contra ellos los apremios de ejecucion para conseguir que su morosidad no perjudique á los que conociendo la utilidad do este servicio se han apresurado á cumplirlo por el deseo de disfrutar de la comodidad y ventajas que proporciona á todos el mejor estado de los caminos públicos. Palma 15 de enero de 1857.—Pascual Ribot y Ferrer.

JUNTA MUNICIPAL DE BENEFICENCIA DE PALMA.

*Rifa del mes de enero de* 1857.

En el sorteo verificado hoy á beneficio de la Casa de Misericordia han salido premiados los números siguientes:

| Suertes. | | Números. |
|---|---|---|
| 1.ª | Un cerdo de 30 arr. 12 tercias. | 19291 |
| 2.ª | Seis cubiertos de plata. . . . . | 10344 |
| 3.ª | Una pila de plata. . . . . . . | 11849 |
| 4.ª | Una cruz de oro, de Malta. . | 12094 |
| 5.ª | Diez libras . . . . . . . . . | 13416 |
| 6.ª | Otras diez idem. . . . . . . | 14177 |
| 7.ª | Seis libras. . . . . . . . . | 3105 |
| 8.ª | Otras seis idem. . . . . . . | 9516 |
| 9.ª | Un relicario de oro. . . . . . | 7813 |
| 10.ª | Una sortija de oro. . . . . . | 3481 |

Palma 15 de enero de 1857.—P. E. I.—Joaquin Miralles.

## COMUNICADO.

Sr. director del *Genio*: Muy señor mio; con esta fecha dirijo al director del *Mallorquin* la siguiente carta:

Muy señor mio: he visto con sorpresa, en el número de ayer de su apreciable periódico, inserto entre los anuncios oficiales un *aviso á los esclaustrados* firmado con las iniciales J. G. que contiene indicaciones que pudieran afectar á mi buen nombre. Jamas he pretendido dar carácter oficial al de aviso *importante* que estos dias he dirijido á las clases pasivas en la seccion de anuncios particulares, no como el articulista que ha puesto el suyo entre los oficiales, sin dar siquiera el nombre como lo he dado yo. Juzgue el *público* de parte de quien está el *embozo*. Si los esclaustrados tienen ya practicadas las diligencias por conducto de sus apoderados, enhorabuena; no he intentado ciertamente hacerlas repetir. En cuanto á las miras especiales, asi mias como de la respetable agencia de Madrid que me ha dado el cargo, no cede en honradez á los de otro cualquiera, y de ellas responde mi acreditada reputacion.» Y habiendo dirigido á V. una comunicacion análoga el firmado *J. G.* le estimaré se sirva reproducir esta contestacion en su apreciable periódico. De V. atento S. S. Q. S. M. B.

*Juan Colomar.*

# AVISOS.

## NO MAS CALVAS.

En casa de don Juan Villalonga Gomez, plaza de Cort, frente á la Consistorial se espenden botellas de aceite, que aplicado diariamente á la cabeza, á los dos meses deja cubierta la calva de cabello. Una constante esperiencia ha venido á dejar indudable el buen resultado que acaba de espresarse.—Valor de cada botella 40 rs. vn.

## AVISO Á LOS ESCLAUSTRADOS.

Los individuos de esta clase que confiaron el cobro de sus haberes á sus apoderados pueden estar tranquilos y quietos sin necesidad de tomarse la molestia de pasar á casa del señor Colomar, pues para nada puede *importarles* el contenido del *aviso importante* que viene repitiéndose con tanta profusion en los periódicos de esta capital. Las diligencias que debieron practicarse para recojer en la corte los billetes de la deuda del personal correspondiente á la clase citada, ya se practicaron mas de seis meses há, por lo mimo repito que para nada puede servirles el *importante aviso*. Deben asi mismo quedar enterados que este *aviso importante* no es oficial y si puesto por un particular interés, y como pudiera hacerlo cualquier agente.—J. G.

## AVISO IMPORTANTE

*á los esclaustrados, monjas, cesantes, retirados, jubilados, pensionistas y demas clases pasivas y á todo el clero catedral y parroquial.*

Los interesados pertenecientes á las clases espresadas que tengan que recoger en Madrid los billetes de la deuda del personal procedentes de sus atrasos hasta el año 1851, pueden dirigirse à la libreria de don Juan Colomar, plaza de Cort número 36 Palma, quien les enterará de la forma, en que se han de entender las autorizaciones y demas condiciones.

ALMONEDA.—SE VEDEN VARIAS ESTERAS de esparto de colores, la mayor parte de las fabricadas en el presidio y todas en muy buen estado; una cómoda con embutidos; doce taburetes de caoba y asiento de muelles; una mesa de juego, cuatro catres de tigera y varios efectos de cocina. Darán razon en la fonda de las Tres Palomas y en la carpinteria de Bartolomé Deyá, frente á la iglesia de San Jaime.

UN JÓVEN DESEA ENCONTRAR COLOCACION en clase de criado. Sabé domar caballos y tiene persona que abone su conducta. Darán razon en la calle *d' en Rubí*, número 18.

## MR. DESCOLE.

*dentista mecánico de Paris.*

DIENTES

ARTIFICIALES, MINERALES, INCORRUPTIBLES.

Sin ninguna clase de dolor y por medio de procedimientos tan sencillos como ingeniosos Mr. DESCOLE coloca dientes aislados, dentaduras completas ó parciales, con las cuales se puede comer del mismo modo que con las naturales. Las raices que quedan en las encias ó la presencia de dientes vacilantes no pueden ser nunca obstáculos á la colocacion y solidez de estas piezas artificiales, cuya duracion garantiza Mr. DESCOLE al menos por quince años.

Enderezamiento de dientes á los niños.

Mr. Descole vive calle de San Nicolas n.° 17, entresuelo, y estará visible desde las nueve de la mañana hasta las cinco de la tarde.

*El vapor correo* El Mallorquin, *su capitan don Antonio Balaguer, saldrá para* Barcelona *el viérnes* 16 *del que corre, á la una de la tarde, con la correspondencia; admite carga y pasageros á los precios siguientes: cámara de popa, 3 duros; idem de proa, 2 duros; sobre cubierta, un duro. Se despacha en la calle de la Porteria de Santo Domingo, número* 1.° *cuarto entresuelo.*

LIBRERIA DE GELABERT,

PLAZA DE CORT.

AÑO IX.

## LA ILUSTRACION,

PERIÓDICO UNIVERSAL.

Adornado con profusion de grandes y esmeradas láminas.

SOBRE TODOS LOS SUCESOS DE ACTUALIDAD.

Los números constan de un pliego doble de 24 grandes columnas de letra muy compacta, con multitud de láminas de todos tamaños. La reunion de las entregas del año, para las cuales se reparten *gratis una preciosa portada y cubierta y una estensa tabla*, constituye un tomo de 1,248 columnas, con mas lectura que cuarenta volúmenes en 8.°, y 500 láminas de todas clases y dimensiones, muchas de ellas las mayores que se han estampado en España.

Por 60 rs. en provincias recibe el suscritor 52 números, ó sean un tomo con la materia de 40 volúmenes en 8.°, 500 à 600 láminas, 12 *piezas de música* escogida: y los que se suscriban por un año 12 números dobles iguales à *La Ilustracion*, que forman cerca de 100 páginas, con unos 250 grabados.

Todo el que se abone á *La Ilustracion* del año 1857 recibirá gratis el ALMANAQUE DE LAS NOVEDADES Y LA ILUSTRACION PARA 1857, arreglado para servir en todas las provincias de España, acompañado de varios artículos útiles y curiosos, y adornado con preciosas láminas.

PRECIOS

*de la Ilustracion y las Novedades reunidas.*

Novedades grandes, 40 rs. trimestre.
Novedades pequeñas, 20 rs. idem.
Ilustracion, 20 rs. idem.
Ilustracion y Novedades grandes, 50 rs. trimestre: 110 semestre y 200 todo el año.
Ilustracion y Novedades pequeñas, 36 reales trimestre: 70 semestre y 132 todo el año.

*Se suscribe en el despacho de la imprenta de Gelabert, plaza de Cort, número* 38.

## TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

*Funcion* 133 *para mañana.*

Se pondrá en escena el drama, nuevo en este teatro, en 4 actos y en verso, original del señor Asquerino, titulado

ESPAÑOLES SOBRE TODO,

dirigido por el primer actor señor Lugar, acompañándole en su ejecucion las señoras Gimenez y Mata, y los señores Lumbreras, Dalmases, Casañé, Vinardell, etc.

Dando fin con el baile en un acto

*El jardin fantástico.*

A las 7.

NOTA. El sábado se volvera á poner en escena la tan aplaudida ópera NORMA.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
*editor responsable.*